



10

[illegible]

proceso hasta alcanzar el éxito. Basta decir que ha contribuido a reducir la aguda escasez de la mano de obra de todas las demás de orden social, y comensuraron aminorar las restricciones. Para enero de 1952, el Gobierno acordó que no debiera haber límite arbitrario alguno en el plan de edificación de viviendas.

(Continuará).

**restringirá el** Habla la Juventud

## UNA CONCIENCIA POPULAR DEL PROBLEMA

- Estudio de la comunidad, Función social de los organismos gubernamentales;
- Construcción y administración de barrios;
- Necesidades asistenciales de la población en la comunidad;
- Organización del Servicio Social comunal y de barrio.

Director: Dr. Luis C. Mancini.

Hora 18.30. Lugar: Agrupación Universitaria.  
Sesión Plenaria  
"Cuadro social en el Uruguay". Relator: Dr. Aldo Solari.  
"La realidad actual en el Uruguay en materia de Servicio Social en relación con la asistencia social económica, el Servicio Social Industrial y el Servicio Social de barrio". Relator: Dr. Juan B. Carballo.

**MIERCOLES 7**  
Hora 9. Lugar: Agrupación Universitaria.  
Continúan los debates de Mesa Redonda que no hubieron terminado.  
Hora 11. Lugar: Agrupación Universitaria.  
Sesión Plenaria  
"La realidad actual en el Uruguay en materia de Servicio Social Rural". Relator: Prof. Mario BOWAT.  
Se trata aquí del abandono de las obligaciones hogareñas de entrar en un tipo de actividad incompatible con la delicadeza de "cuidar" a una mujer.

...nente 33 y hay  
...ferencias —a  
...n también mediante  
...del Congreso  
...el requisito de  
...en forma de  
...ción, etcétera.

—La especialización para el trabajo en la familia. La formación del rentista comunal en la población rural por el Servicio Social.

**Director:** Sr. Mario Douyat.

—El trabajo que el Servicio Social realiza y el que debe realizar para bien del trabajador."

a) La misión y la posición del Servicio Social en las empresas;

b) En los sindicatos y agrupaciones obreras;

a) las oficinas municipales que se establezcan en el campo de acción del Servicio Social en el primer obrero por cajas de alimentación, barrios obreros, etc.

b) las actividades sociales que el Servicio Social promueve en el medio obrero;

—las cooperativas; las cajas de auxilio; la orientación y la preparación profesional;

—el acceso a la propiedad (alquiler, vivienda, etc.)

Director: Dr. José F. Ariles.  
Asesor: Sr. Juan C. Rodríguez, Universidad Nacional Autónoma de México.

1) La realidad actual en el Uruguay en materia de Servicio Social en relación con la asistencia médico-social. Relatores: 1) Dr. Julio García Osterrieth; 2) Dr. Julio López Edelstein.

2) La realidad actual en el Uruguay en materia de Servicio Social en relación con la protección a la infancia. Relatores: Dr. Rito Etchebar.

JURÉS 5

María G. Lazzari: Agrupación Universitaria.

Continúan los debates de Mesa Redonda que se hubieron terminado.

Hora 11. Lugar: Agrupación Universitaria.

Sesión plenaria.

"La Asistencia Técnica en la capacitación superior del trabajador social". Relatores: Dr. Ricardo A. Claydon, Dr. Carlos W. Regazzi.

Hora 12. Lugar: Agrupación Universitaria.

Término de los debates de Mesa Redonda.

hora 18.30. Lugar: Agrupación Universitaria.

**Sesión plenaria**

“La formación de los trabajadores sociales especializados y polivalentes. Relatora: Sra. Luz Toccalina de Romero (de la Escuela de Servicio Social “Alejandro del Río”, de Santiago de Chile).  
“El trabajo social en materia de servicio social en los centros urbanos y en el medio rural. Relatora: Prof. AUGUSTA SCHOEDER, de Santiago en la noche.”

**VIERNES 9**  
**Agrupación Universitaria**  
Por la mañana y por la tarde, sesiones de la Comisión de Estudio y Redacción de Constituciones.  
Hora 1830, Lugar: Agrupación Universitaria. Elección de clausura.

**En español, visitó esta casa**



En la sala de nuestra Dirección, el Dr. García Fábos, acompañado por el Esc. Daniel Pérez del Castillo y el Sr. Alberto Giudice, departe con nuestro Director, el Dr. César Luis Aguilar.

# **IMPORTANTES ASUNTOS CONSIDERO LA C. DE HACIENDA DEL CONSEJO** Bajo la presidencia del señor Consejero Dr. Francisco Fortes y asistiendo los señores Consejeros Dns. Eduardo Blanco Acevedo y Roberto

[illegible]

Administración Nacional de Puertos Dr. Juan A. López, en el cual se estableció un sistema sencillo Dr. Jorge Aizcorri, en el cual se establecieron relaciones con la actividad de aquel organismo.

Finalmente, fue recibido el señor Mauricio Littman, miembro de la Comisión de Puertos de la Federación Uruguaya de Turismo con quien se conversó sobre orientación del turismo en nuestro país.

Después de haber escuchado a los siguientes Comisionados del Consejo Nacional de Gobierno: de Interior, Relaciones Exteriores y Defensa; de Obras Públicas y de Agricultura y Ganadería; de Industrias; de Obras Públicas y de Educación, se retiró a la Sala de los respectivos Secretaríos de Estado, los señores









# ¿DEBEMOS LOS CATOLICOS BOICOTEAR AL CINE?

Sobre la actitud de los católicos frente a los problemas que plantea el cine, se ha discutido mucho y se sigue discutiendo. Consideramos, pues, de interés, reproducir una página de Monseñor Luigi Ciardi en su obra "Cinema e Morale".

**ALGUNOS**, aún reconociendo que el cine no es en sí mismo inmoral, observan: "La propaganda que nosotros los católicos hacemos actualmente contra la mala cinematografía autoriza también a nuestros mejores fieles a asistir a las salas públicas para presenciar espectáculos admitidos por los organismos competentes de la autoridad eclesiástica. Pero estos fieles se limitarán a los solos espectáculos autorizados? Hay motivos para dudarlo seriamente. Y entonces, ¿no sería mejor dirigir nuestros esfuerzos, más bien

que a regular el uso o el abuso, a apartar a los fieles del uso mismo del cine?"

La pregunta refleja una opinión que en el pasado tuvo muchos seguidores. Estos sostienen que el mejor método, tratándose de espectáculos cinematográficos, era el intransigente y negativo, que consistía en predicar la abstención, no ya de los malos espectáculos, sino incluso de todo espectáculo. Su consigna era boicotear el cine.

Hoy los defensores de este método son ya poco numerosos. Sin embargo, es necesario reconocer que, en el estado actual de las cosas, la intransigencia absoluta descansa sobre razones reales. La primera está en el hecho de que hoy las películas totalmente inofensivas son poquísimas. Cuando la escena se desarrolla sin defecto, la tesis claudica. Otro hecho, que no se puede pasar por alto,

es el ambiente mismo en que se desenvuelven los espectáculos públicos, ambiente de ordinario malsano por la clase y categoría de los espectadores.

Ni siquiera excluimos la razón alegada por los objetantes, es decir, que algún espectador fiel a sus convicciones cristianas pueda desiluzarse poco a poco de lo lícito o lo ilícito... Ya se sabe, la naturaleza humana es frágil y el cine es un incentivo.

A pesar de esto, el método rígido, si en teoría puede parecer el mejor, en la práctica no es el que da mejores frutos.

## \* ABSTENCION RELATIVA

Las buenas razones que militan en favor de la tesis de la abstención absoluta (de todo espectáculo) no eliminan las razones, también poderosas, que aconsejan predicar a la masa

la abstención relativa (de los malos espectáculos). Debe notarse que la abstención absoluta no podemos nosotros presentarla desde el punto de vista de la moral como un precepto; si acaso, tan sólo desde el plano de la acción, como un consejo y como el camino más seguro para la perfección, o como medio de penitencia, de expiación y de reparación. La razón ya la conocemos: el cine no es esencialmente malo, ni por naturaleza peligroso, como lo es, por ejemplo, el baile. El cine se hace malo y peligroso por accidente, es decir, por el mal uso que de él hacen los que lo manejan. Bien usado puede resultar un instrumento de educación, de elevación espiritual, de formación cristiana. "El cine", escribe Pio XI, "es realmente la escuela de la vida que enseña el bien o el mal... Las buenas representaciones pueden ejercer una profunda influencia moralizadora sobre aquellos que las presencian" (Enciclopedia Vigilanti Cura).

Hay son poquísimas las películas capaces de producir estos beneficios efectos, pero sin duda las hay.

Ahora bien: cualquiera puede comprender que con estos principios inapugnables mal se puede conciliar el método puramente negativo, rigidamente inhibitorio.

## \* METODO EQUIVOCADO

Además, ese método se revela en la práctica típicamente erróneo y prácticamente ineficaz.

Debemos situarnos en el terreno de la realidad. El cine —por razones explicablemente— ejerce como un encantamiento sobre el ánimo de las masas, y especialmente de los jóvenes, por lo que, incluso entre católicos practicantes, sólo pocas películas son capaces de producir estos beneficios efectos, pero sin duda las hay.

¿Y los otros? Si no los exhortamos, si no los orientamos para que seleccionen entre los diversos espectáculos, terminarán por verlos todos. Y se realizará a la letra el proverbio: Quien mucho abarca poco aprieta, o aquel otro: Lo mejor es enemigo de lo bueno.

Queremos también hacer notar que el método rigurosamente abstencionista, precisamente porque no está fundado en la naturaleza del espectáculo, sino en el hecho de que, en la práctica, los buenos, fama de gente que no comprende, que no se acomoda a los tiempos, fama de idealistas, de retrógrados que quisieran detener el progreso. Cosa tan imposible como parar el sol.

No, no es buen método el gritar contra el cine sin más, ni el de desacreditar a los ojos de los fieles este nuevo género de espectáculo. En realidad no los desacreditamos, sino que los presentamos ante aquellos a quienes queremos persuadir y convertir. Debemos tomar posición decidida, enérgica, intransigente, contra el mal cine. El objetivo salva al sustantivo. Y salva a la verdad. Salva nuestra reputación. Salva también la eficacia de nuestro apostolado.

Pero hay otra razón de orden práctico que aconseja el método negativo. Hoy más que nunca se desea y pide por los católicos y por los católicos más celosos y clarividentes una producción cinematográfica católicamente inspirada. A la cabeza de todos están los mismos Pontifices, que han pedido explícitamente a los católicos esta labor de apostolado.

## \* PARA LAS ALMAS DE EXCEPCION

Por todas estas razones, los Pontifices y la jerarquía católica de todos los países no han apoyado el método de la abstención absoluta. No han invitado a los fieles a abstenerse del cine, sino del mal cine.

Esto no quita que los sacerdotes y educadores, en su apostolado individual, en su contacto con cada una de las almas, y especialmente en el confesionario, puedan aconsejar lo mejor, esto es, la abstención absoluta, a aquellas almas excepcionales que "entienden esta palabra".

Precisamente por esto hemos afirmado más arriba que el método de abstención absoluta no es el mejor para la masa, sobrentendiendo que puede ser útilmente aplicado y aconsejarse a determinados individuos; y puede aconsejarse por aquellas razones positivas y negativas que hemos señalado en otro lugar. Razones que, si bien son insuficientes para de ellas deducir una norma general, pueden sin duda seguirse en casos particulares.

Pero el avisado educador también con estas almas escogidas usará, por decirlo así, de una "equilibrada" cuando, en ciertas raras y pocas ocasiones, las películas edificantes de la pantalla, como por ejemplo, la titulada *Pastor Angeli*, y otras de índole religiosa, hagiográfica, misionera, etc.

Aquí la excepción está justificada por la misma razón que ha inspirado la regla, esto es, por la perfección cristiana del individuo.

Padua, setiembre de 1953.

MARIO CAMERA

La noticia era esperada con impaciencia por los amigos laudatorios de los Concursos de Roma de composición musical: el reglamento que obliga a los teatros líricos nacionales —Ópera y Ópera Cómica— a montar cada año una obra debida a un gran premio de Roma, había caído en desuso desde la guerra de 1914. La Academia de Bellas Artes, que concede los premios y que vigila con solicitud para que las ventajas concedidas a los beneficiarios no sean olvidadas, había intervenido recientemente cerca del Ministro de Educación Nacional. Ha sido informado del éxito de su gestión, y en su última sesión la Academia ha establecido la lista de cinco antiguos pensionistas de la Villa Médicis, cuyos nombres van a ser comunicados a Maurice Lehmann, administrador de la reunión de los Teatros Líricos, para que escoja las obras líricas o coreográficas que estos músicos le propongan. Son éstos: la señorita Jeanne Leleu, Eugène Bozza, Henri Dutilleul, la señora Yvonne Desportes, Marcel Blitsch.

Varios de ellos tienen ya un nombre: la señorita Jeanne Leleu, tanto en el concierto como en el teatro, ha conquistado un amplio auditorio con sus poemas sinfónicos *Transparencias*, sus *Croquis de théâtre*, su *Dans le silence*, sus *Ballades*, *Jour d'été*, en el repertorio de la Ópera Cómica desde 1939. Nauticas, creadas en Montecarlo en 1947, su *Concerto* para piano y orquesta, del que en la primera audición ella ejecutó la parte de solista. Efectivamente, es una solista de gran mérito, y cuando era niña, obtuvo en la clase de Marguerite Long, Maurice Ravel le confió la creación de una de las partes de *Ma Mère l'Oye*, la otra le fue dada a su compañera Geneviève Dunory. Para Jeanne Leleu fué su primer éxito antes del Premio de Roma... trece años más tarde. Hoy es profesora de armonía en el Conservatorio de París.

Yvonne Desportes fué laureada del Concurso de Roma diez años después que Jeanne Leleu. Alumna de Paul Dukas, ha escrito poemas sinfónicos de una gran variedad de inspiración: *Heracle et les Géants*, *Résurrection*, *Le Roudeau du Voyageur*, y muy recientemente —fué al principio de la temporada— los *Conciertos* *Colonne* dieron la primera audición de una obra para gran orquesta, barítono solo y coros. Un *air dans la cour des miracles*, que obtuvo un éxito merecido por su romanticismo de buena ley, su color, por la atmósfera desahogada de una ronda en la que la repetición obstinada de una corta frase melancólica conduce a un descenso de un efecto impresionante. Cualidades de factura tanto como personalidad de la inspiración caracterizan esta pieza sinfónica notable.

Yvonne Desportes tiene en su cartera la partitura de una obra lírica, *Maître Cornélius*, que debe ser creada sobre una de las grandes escenas de provincia. Eugène Bozza —actualmente director del Conservatorio de Valenciennes después de haber sido jefe de orquesta de la Ópera Cómica— obtuvo el primer gran Premio de Roma en 1933. Su música está marcada de sus orígenes de Niza: tiene el vigor

de un niño que se desarrolla en la práctica típicamente erróneo y prácticamente ineficaz.

Debemos situarnos en el terreno de la realidad. El cine —por razones explicablemente— ejerce como un encantamiento sobre el ánimo de las masas, y especialmente de los jóvenes, por lo que, incluso entre católicos practicantes, sólo pocas películas son capaces de producir estos beneficios efectos, pero sin duda las hay.

¿Y los otros? Si no los exhortamos, si no los orientamos para que seleccionen entre los diversos espectáculos, terminarán por verlos todos. Y se realizará a la letra el proverbio: Quien mucho abarca poco aprieta, o aquel otro: Lo mejor es enemigo de lo bueno.

Queremos también hacer notar que el método rigurosamente abstencionista, precisamente porque no está fundado en la naturaleza del espectáculo, sino en el hecho de que, en la práctica, los buenos, fama de gente que no comprende, que no se acomoda a los tiempos, fama de idealistas, de retrógrados que quisieran detener el progreso. Cosa tan imposible como parar el sol.

No, no es buen método el gritar contra el cine sin más, ni el de desacreditar a los ojos de los fieles este nuevo género de espectáculo. En realidad no los desacreditamos, sino que los presentamos ante aquellos a quienes queremos persuadir y convertir. Debemos tomar posición decidida, enérgica, intransigente, contra el mal cine. El objetivo salva al sustantivo. Y salva a la verdad. Salva nuestra reputación. Salva también la eficacia de nuestro apostolado.

## \* UN NUEVO FILM PARA NIÑOS

El año pasado nuestro público infantil conoció en un cineforum organizado por el Club Séptimo Arte, la película *"Bim, el asinito"*, producida por "L'Ecran des Jeunes" y dirigida por Albert Lamorisse.

Este film, que fué recibido con aplausos en todas partes, es una de las pocas obras cinematográficas especialmente adaptadas a la mentalidad infantil. El rendimiento comercial, prácticamente nulo, de las películas de esta especie, hace que sean muy pocos los productores que se arriesgan a invertir en ellas su dinero.

Pero el convencimiento de lo importante que es asegurar a los niños un esparcimiento adecuado ha movido nuevamente a Albert Lamorisse a producir y dirigir otra película, cuya duración, como la de la anterior, es de medio metraje.

Se trata de *"Crin Blanc"*, y ha obtenido recientemente el premio Jean Vigo y el Gran Premio Internacional de los Films de Corto Metraje, en el último Festival de Cannes.

Así como en el film anterior se mostraban las aventuras de un pequeño asno y su joven dueño, marroquí, en *"Crin Blanc"* vemos la historia de un caballo salvaje, al que toda la fuerza de sus guardianes no logra sujetar, pero que llega a ser dominado por un muchachito. A través de estas historias de niños y animales, se proyecta a los jóvenes espectadores un mundo que los subyuga e instruye y se aplica el cine a una de sus más nobles misiones.

El marco de la naturaleza, la simplicidad de la acción, la calidad plástica y poética del film, evocan el lirismo documental de un Robert Flaherty.

## \* FUNCIONES ESPECIALES

La idea de la necesidad de facilitar a los niños programas de cine adaptados a la condición infantil de sus espectadores, va abriendo paso poco a poco en todo el mundo.

# LOS LAUREADOS DEL CONCURSO DE ROMA SERAN REPRESENTADOS EN PARIS

mer éxito antes del Premio de Roma... trece años más tarde. Hoy es profesora de armonía en el Conservatorio de París.

Yvonne Desportes fué laureada del Concurso de Roma diez años después que Jeanne Leleu. Alumna de Paul Dukas, ha escrito poemas sinfónicos de una gran variedad de inspiración: *Heracle et les Géants*, *Résurrection*, *Le Roudeau du Voyageur*, y muy recientemente —fué al principio de la temporada— los *Conciertos* *Colonne* dieron la primera audición de una obra para gran orquesta, barítono solo y coros. Un *air dans la cour des miracles*, que obtuvo un éxito merecido por su romanticismo de buena ley, su color, por la atmósfera desahogada de una ronda en la que la repetición obstinada de una corta frase melancólica conduce a un descenso de un efecto impresionante. Cualidades de factura tanto como personalidad de la inspiración caracterizan esta pieza sinfónica notable.

Yvonne Desportes tiene en su cartera la partitura de una obra lírica, *Maître Cornélius*, que debe ser creada sobre una de las grandes escenas de provincia. Eugène Bozza —actualmente director del Conservatorio de Valenciennes después de haber sido jefe de orquesta de la Ópera Cómica— obtuvo el primer gran Premio de Roma en 1933. Su música está marcada de sus orígenes de Niza: tiene el vigor

de un niño que se desarrolla en la práctica típicamente erróneo y prácticamente ineficaz.

Debemos situarnos en el terreno de la realidad. El cine —por razones explicablemente— ejerce como un encantamiento sobre el ánimo de las masas, y especialmente de los jóvenes, por lo que, incluso entre católicos practicantes, sólo pocas películas son capaces de producir estos beneficios efectos, pero sin duda las hay.

¿Y los otros? Si no los exhortamos, si no los orientamos para que seleccionen entre los diversos espectáculos, terminarán por verlos todos. Y se realizará a la letra el proverbio: Quien mucho abarca poco aprieta, o aquel otro: Lo mejor es enemigo de lo bueno.

Queremos también hacer notar que el método rigurosamente abstencionista, precisamente porque no está fundado en la naturaleza del espectáculo, sino en el hecho de que, en la práctica, los buenos, fama de gente que no comprende, que no se acomoda a los tiempos, fama de idealistas, de retrógrados que quisieran detener el progreso. Cosa tan imposible como parar el sol.

No, no es buen método el gritar contra el cine sin más, ni el de desacreditar a los ojos de los fieles este nuevo género de espectáculo. En realidad no los desacreditamos, sino que los presentamos ante aquellos a quienes queremos persuadir y convertir. Debemos tomar posición decidida, enérgica, intransigente, contra el mal cine. El objetivo salva al sustantivo. Y salva a la verdad. Salva nuestra reputación. Salva también la eficacia de nuestro apostolado.

## \* PARA LAS ALMAS DE EXCEPCION

Por todas estas razones, los Pontifices y la jerarquía católica de todos los países no han apoyado el método de la abstención absoluta. No han invitado a los fieles a abstenerse del cine, sino del mal cine.

Esto no quita que los sacerdotes y educadores, en su apostolado individual, en su contacto con cada una de las almas, y especialmente en el confesionario, puedan aconsejar lo mejor, esto es, la abstención absoluta, a aquellas almas excepcionales que "entienden esta palabra".

Precisamente por esto hemos afirmado más arriba que el método de abstención absoluta no es el mejor para la masa, sobrentendiendo que puede ser útilmente aplicado y aconsejarse a determinados individuos; y puede aconsejarse por aquellas razones positivas y negativas que hemos señalado en otro lugar. Razones que, si bien son insuficientes para de ellas deducir una norma general, pueden sin duda seguirse en casos particulares.

Pero el avisado educador también con estas almas escogidas usará, por decirlo así, de una "equilibrada" cuando, en ciertas raras y pocas ocasiones, las películas edificantes de la pantalla, como por ejemplo, la titulada *Pastor Angeli*, y otras de índole religiosa, hagiográfica, misionera, etc.

Aquí la excepción está justificada por la misma razón que ha inspirado la regla, esto es, por la perfección cristiana del individuo.

Padua, setiembre de 1953.

MARIO CAMERA

mer éxito antes del Premio de Roma... trece años más tarde. Hoy es profesora de armonía en el Conservatorio de París.

Yvonne Desportes fué laureada del Concurso de Roma diez años después que Jeanne Leleu. Alumna de Paul Dukas, ha escrito poemas sinfónicos de una gran variedad de inspiración: *Heracle et les Géants*, *Résurrection*, *Le Roudeau du Voyageur*, y muy recientemente —fué al principio de la temporada— los *Conciertos* *Colonne* dieron la primera audición de una obra para gran orquesta, barítono solo y coros. Un *air dans la cour des miracles*, que obtuvo un éxito merecido por su romanticismo de buena ley, su color, por la atmósfera desahogada de una ronda en la que la repetición obstinada de una corta frase melancólica conduce a un descenso de un efecto impresionante. Cualidades de factura tanto como personalidad de la inspiración caracterizan esta pieza sinfónica notable.

Yvonne Desportes tiene en su cartera la partitura de una obra lírica, *Maître Cornélius*, que debe ser creada sobre una de las grandes escenas de provincia. Eugène Bozza —actualmente director del Conservatorio de Valenciennes después de haber sido jefe de orquesta de la Ópera Cómica— obtuvo el primer gran Premio de Roma en 1933. Su música está marcada de sus orígenes de Niza: tiene el vigor

de un niño que se desarrolla en la práctica típicamente erróneo y prácticamente ineficaz.

Debemos situarnos en el terreno de la realidad. El cine —por razones explicablemente— ejerce como un encantamiento sobre el ánimo de las masas, y especialmente de los jóvenes, por lo que, incluso entre católicos practicantes, sólo pocas películas son capaces de producir estos beneficios efectos, pero sin duda las hay.

¿Y los otros? Si no los exhortamos, si no los orientamos para que seleccionen entre los diversos espectáculos, terminarán por verlos todos. Y se realizará a la letra el proverbio: Quien mucho abarca poco aprieta, o aquel otro: Lo mejor es enemigo de lo bueno.

Queremos también hacer notar que el método rigurosamente abstencionista, precisamente porque no está fundado en la naturaleza del espectáculo, sino en el hecho de que, en la práctica, los buenos, fama de gente que no comprende, que no se acomoda a los tiempos, fama de idealistas, de retrógrados que quisieran detener el progreso. Cosa tan imposible como parar el sol.

No, no es buen método el gritar contra el cine sin más, ni el de desacreditar a los ojos de los fieles este nuevo género de espectáculo. En realidad no los desacreditamos, sino que los presentamos ante aquellos a quienes queremos persuadir y convertir. Debemos tomar posición decidida, enérgica, intransigente, contra el mal cine. El objetivo salva al sustantivo. Y salva a la verdad. Salva nuestra reputación. Salva también la eficacia de nuestro apostolado.

## \* PARA LAS ALMAS DE EXCEPCION

Por todas estas razones, los Pontifices y la jerarquía católica de todos los países no han apoyado el método de la abstención absoluta. No han invitado a los fieles a abstenerse del cine, sino del mal cine.

Esto no quita que los sacerdotes y educadores, en su apostolado individual, en su contacto con cada una de las almas, y especialmente en el confesionario, puedan aconsejar lo mejor, esto es, la abstención absoluta, a aquellas almas excepcionales que "entienden esta palabra".

Precisamente por esto hemos afirmado más arriba que el método de abstención absoluta no es el mejor para la masa, sobrentendiendo que puede ser útilmente aplicado y aconsejarse a determinados individuos; y puede aconsejarse por aquellas razones positivas y negativas que hemos señalado en otro lugar. Razones que, si bien son insuficientes para de ellas deducir una norma general, pueden sin duda seguirse en casos particulares.

Pero el avisado educador también con estas almas escogidas usará, por decirlo así, de una "equilibrada" cuando, en ciertas raras y pocas ocasiones, las películas edificantes de la pantalla, como por ejemplo, la titulada *Pastor Angeli*, y otras de índole religiosa, hagiográfica, misionera, etc.

Aquí la excepción está justificada por la misma razón que ha inspirado la regla, esto es, por la perfección cristiana del individuo.

Padua, setiembre de 1953.

MARIO CAMERA

mer éxito antes del Premio de Roma... trece años más tarde. Hoy es profesora de armonía en el Conservatorio de París.

Yvonne Desportes fué laureada del Concurso de Roma diez años después que Jeanne Leleu. Alumna de Paul Dukas, ha escrito poemas sinfónicos de una gran variedad de inspiración: *Heracle et les Géants*, *Résurrection*, *Le Roudeau du Voyageur*, y muy recientemente —fué al principio de la temporada— los *Conciertos* *Colonne* dieron la primera audición de una obra para gran orquesta, barítono solo y coros. Un *air dans la cour des miracles*, que obtuvo un éxito merecido por su romanticismo de buena ley, su color, por la atmósfera desahogada de una ronda en la que la repetición obstinada de una corta frase melancólica conduce a un descenso de un efecto impresionante. Cualidades de factura tanto como personalidad de la inspiración caracterizan esta pieza sinfónica notable.

Yvonne Desportes tiene en su cartera la partitura de una obra lírica, *Maître Cornélius*, que debe ser creada sobre una de las grandes escenas de provincia. Eugène Bozza —actualmente director del Conservatorio de Valenciennes después de haber sido jefe de orquesta de la Ópera Cómica— obtuvo el primer gran Premio de Roma en 1933. Su música está marcada de sus orígenes de Niza: tiene el vigor

de un niño que se desarrolla en la práctica típicamente erróneo y prácticamente ineficaz.

Debemos situarnos en el terreno de la realidad. El cine —por razones explicablemente— ejerce como un encantamiento sobre el ánimo de las masas, y especialmente de los jóvenes, por lo que, incluso entre católicos practicantes, sólo pocas películas son capaces de producir estos beneficios efectos, pero sin duda las hay.

¿Y los otros? Si no los exhortamos, si no los orientamos para que seleccionen entre los diversos espectáculos, terminarán por verlos todos. Y se realizará a la letra el proverbio: Quien mucho abarca poco aprieta, o aquel otro: Lo mejor es enemigo de lo bueno.

Queremos también hacer notar que el método rigurosamente abstencionista, precisamente porque no está fundado en la naturaleza del espectáculo, sino en el hecho de que, en la práctica, los buenos, fama de gente que no comprende, que no se acomoda a los tiempos, fama de idealistas, de retrógrados que quisieran detener el progreso. Cosa tan imposible como parar el sol.

No, no es buen método el gritar contra el cine sin más, ni el de desacreditar a los ojos de los fieles este nuevo género de espectáculo. En realidad no los desacreditamos, sino que los presentamos ante aquellos a quienes queremos persuadir y convertir. Debemos tomar posición decidida, enérgica, intransigente, contra el mal cine. El objetivo salva al sustantivo. Y salva a la verdad. Salva nuestra reputación. Salva también la eficacia de nuestro apostolado.

## \* PARA LAS ALMAS DE EXCEPCION

Por todas estas razones, los Pontifices y la jerarquía católica de todos los países no han apoyado el método de la abstención absoluta. No han invitado a los fieles a abstenerse del cine, sino del mal cine.

Esto no quita que los sacerdotes y educadores, en su apostolado individual, en su contacto con cada una de las almas, y especialmente en el confesionario, puedan aconsejar lo mejor, esto es, la abstención absoluta, a aquellas almas excepcionales que "entienden esta palabra".

Precisamente por esto hemos afirmado más arriba que el método de abstención absoluta no es el mejor para la masa, sobrentendiendo que puede ser útilmente aplicado y aconsejarse a determinados individuos; y puede aconsejarse por aquellas razones positivas y negativas que hemos señalado en otro lugar. Razones que, si bien son insuficientes para de ellas deducir una norma general, pueden sin duda seguirse en casos particulares.

Pero el avisado educador también con estas almas escogidas usará, por decirlo así, de una "equilibrada" cuando, en ciertas raras y pocas ocasiones, las películas edificantes de la pantalla, como por ejemplo, la titulada *Pastor Angeli*, y otras de índole religiosa, hagiográfica, misionera, etc.

Aquí la excepción está justificada por la misma razón que ha inspirado la regla, esto es, por la perfección cristiana del individuo.

Padua, setiembre de 1953.

MARIO CAMERA

# DOS CONCLUSIONES DEL ULTIMO FESTIVAL DE VENECIA

**ERA** un secreto a voces, para los críticos que acostumbramos concurrir cuando menos por unos días, al Festival Internacional de Cine de Venecia, el que el jurado tiene como regla la de quedar bien con todos. En lo posible. Si con ello se desvirtúa la seriedad y la categoría de los juicios, no sé; lo que por cierto sabemos todos es lo de este año, al acabarse la asignación de los laureados para la temporada 1953-1954. Al no otorgarse ningún Primer Premio (el "León de oro" de San Marcos) se ha entendido con claridad a la realidad escueta que ya se evidenciara directamente del juicio del público: nada que desuello, nada que merezca el punto de exclamación.

Nos hemos quedado en la caligrafía fílmica, cuando mucho; en tocante a novedades o a defectos geniales, estamos muy lejos, por los mismos japoneses, de Rascimone, por ejemplo, premiado dos años hace.

Así y todo, son dos las conclusiones positivas que han salido de este Festival. La primera, el más antiguo y todavía el máximo de cuantos se efectúan afuera o aliente el Atlántico (ahora acaba de concluirse el canadiense; no tenemos noticia de que se vaya a realizar, en el próximo febrero, el uruguayo de Punta del Este). La primera, acaso sea motivo de admiración entre mis lectores: para la crítica, cuando menos la italiana, ha estado en Venecia prácticamente concorde con esa conclusión, a saber: el que dos Festivales de primera categoría en el lapso de doce meses, en Venecia y en Cannes, están demás. Deberían efectuarse uno por año, alternativamente, para no restarle quilates al francés.

La que viene es, se preguntará el lector. Al hecho de que ni en la Costa Azul ni en la Laguna se consigue, en tan breve lapso, presentar "cada vez" auténticos valores fílmicos. Una obra maestra, en otras palabras, deberías ver, cuando menos, en cada Festival de ese clase; en los 16 días que duró el que acaba de concluirse, no vimos ni una. Con excepción de "Little fugitive" (una cinta americana que ha despertado comentarios llenos de alabanza, realizada con medios de fortuna, con el estilo característico de las genuinas creaciones geniales, pero aún por debajo del alcance necesario para ser declarada obra de gran categoría), nos hemos visto rodeados por muchos artistas y directores, al paso que en la pantalla ninguna de ellos, hombre o mujeres que fueran, subió a la altura excepcional de los años pasados. (Y aquí le ahorro al lector la cita, acaso pedante, de aquellos primeros premios 1952, 1951 y 1950 que sin duda ya han tenido ocasión de juzgarse por sí mismo, en ese país, aún cuando no en la edición original, con excepción hecha de "Jeux interdits").

No sé si en Cannes, lo mismo que en Venecia, estarán de acuerdo con lo que los críticos no cejan en apuntar y que acaba de subrayar. Ganarían, con eso, ambos Festivales; y daría el caso, con toda probabilidad, de descubrir en cada uno de ellos (pero una vez sólo por año, si todo va bien) aquellos valores superiores que en la historia del cine marcan rumbo, el documentar que el Arte no muere, ante bien, constantemente se renueva.

Los americanos se quedaron. Esperaban que sus preocupaciones —la lucha contra la televisión por agencia de los "quid", o sea la tercera dimensión en la pantalla— amén de su tecnicismo despertaran resonancias entre el público y en la historia del cine marcan rumbo, el documentar que el Arte no muere, ante bien, constantemente se renueva.

husa aceptar. Sin hacer referencias a nadie, si no había un premio de primera categoría para esta o aquella película, ardua Troya muy temprana entre las casillas del Lido, antes de que el jurado se expresara oficialmente desde el salón de actas del Festival. Este año nadie se ha quedado contento; pero no he de añadir de inmediato que me quedamos los críticos.

El hecho de haber dejado afuera, por ejemplo, una cinta italiana de subidos quilates por el mero hecho de no haberse presentado con la voz del film original (es sabido que todas las películas italianas, con muy raras excepciones, deben ser dobladas aún en italiano, o sea en su idioma original, por la dificultad de que salgan perfectamente ante el micrófono del sonoro los artistas, aún las "estrellas", cuya cultura literaria (con excepción de Alida Valli y acaso de Isa Barzizza) es prácticamente nula, pero en especial cuya dicción es harto veces sencillamente inaceptable.

Lunfardismo, barbarismo, y, en la fonética, fuertes de los dialectales o falta de cultura excluyen de entrada que esas "estrellas" puedan directamente impresionar con su voz la columna sonora que habrá de apañarse con la cinta cinematográfica. Por eso el doblado es una necesidad perentoria: en el cine italiano. Lo mismo los franceses, se han quejado por el hecho de que sus tres películas (este año, únicamente tres por cada nación de primera categoría en el sector fílmico) han sido, en el cine francés, en especial, de una calidad que no se puede decir que sea buena. Pero lo que la mayoría del público y de la crítica ha lamentado es un arbitrio de la comisión integradora del jurado, al haber mencionado, como si fueran efectivos valores artísticos, una abyección y corruptora película de Allégret, donde no se hace sino llevar a lo extremado de la impudicia cierta tradición nada loable del cine francés, en tocante a "pochades" y asuntos descabados. Pareceres muy encontrados hubo también en torno a una

## UNA CIUDAD DEL CINE

**CUANDO** los italianos estaban forjando su renovación del arte cinematográfico, con el ejemplo que después se denominaría Neo-realista, también se preocuparon de crear el centro geográfico, donde fuera posible la transformación de un emporio cinematográfico. De una manera distinta a Hollywood, que se había ido formando poco a poco y transformándose de acuerdo con las necesidades de su industria, los italianos crearon para el cine en 1937, la Cinecittà. En una superficie de 60 mil metros cuadrados se estableció este centro cinematográfico que fué creciendo de 1937 hasta 1943, pero que la guerra transformó en una verdadera ruina.

En 1947 comenzó una obra de restauración que en 1950 alcanzaba singular importancia con la instalación de sus tapices de salas de grabación sonora, que se consideran como las más perfectas.

En Cinecittà se encuentran todo cuanto puede pretender un director de cine: el mejor estudio cinematográfico. Allí tiene también los más variados exteriores: las nieves eternas y la playa, la selva y el desierto, la montaña y el lago, todo ello en una superficie de 300.000 metros cuadrados.

Hay en Cinecittà 12 estudios, donde se pueden rodar hasta medio centenar de películas anuales. Uno de esos estudios, el N° 5, es famoso en toda Europa por sus comodidades para todo el elenco y por los materiales de que dispone.

cinta de "cartoons" checoslovaca, Mercurio, a ojos vistos, si quiera una mención en la declaración conclusiva del jurado: esos dibujos animados revelan, en efecto, una inspiración artística indudable, cuyas proyecciones en la producción venidera cabe dar por descontada. ¿Por qué se la "olvidó"? ¿Acaso por venir de afuera el telón de acero? Pero, ¿hemos aquí en cambio en la otra conclusión fundamental de este XIV Festival de cine: el que por fin Oriente y Occidente han vuelto a encontrarse sobre el plan del arte, en una reunión en donde cuidadosamente se ha procurado alejar el factor político, para centrarse a los elementos superiores de la estética en la pantalla. Luego de unos cuantos años, Rusia y otras naciones "orientales" han vuelto a Venecia. Han vuelto en tren de igualdad para con los demás; acogidos sus representantes con la consideración que directores y artistas merecen, mucho había que escribir sobre la actitud tomada por algunos de ellos en ocasión de ésta o aquella manifestación del Festival. (Pero esto sería otro cantar, en el que no me meto por el momento).

La vuelta del Oriente, junto al Lejano Oriente siempre bien representado, significa mucho